LA ACCION OBRERA

PERIÓDICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI.—Núm. 173. BUENOS AIRES, SABADO 18 DE FEBRERO DE 1911. REDACCION Y ADMINISTRACION: MEJICO 2207.

Sobre métodos de lucha

Es indudable que después de recibir nuestra organización obrera el golpe represivo que le ha dado la burguesía con sus últimos atropellos y con la sanción de su ley social, se encuentre el proletariado en uno de esos períodos de decaimiento causados por el anonadamiento del primer momento.

Y es tanto más justificable y dispensable esta falta de rápida reacción, si se tiene en cuenta la poca madurez de nuestra organización por su poco tiempo de existencia; cosa esencial para que el proletariado reafirme ó transforme su criterio de acuerdo con la experiencia sufrida en sus penosas luchas de reivindicación.

Es por esto que no nos extrañan en gran modo las vacilaciones que se notan en el seno de algunos sindicatos para afrontar la situación tal cual es y tratar de hacer más poderosa la centralización de sus fuerzas, el robustecimiento de sus organizaciones para estar en condiciones efectivas y propias de conquistar las libertades necesarias para el libre desenvolvimiento de su propaganda y acción.

Lo que sí nos es lamentable apuntar es el desviamiento observado en cuestión de métodos de lucha; es bueno que el proletariado, apartado de todo amor propio por lo que pueda creer una buena convicción, medite un poco sobre su conducta seguida y la que le toca seguir; sobre si las cosas han llegado á encararse en el terreno en que están, por lo ineficaz de la acción directa, ó es que precisamente esa acción ha lastimado de tal modo los intereses de la burguesía y la ha obligado ha prescindir de todo escrúpulo y crearse un arma de defensa que la proteja de nuestros ataques y obstrucione la acción revolucionaria del proletariado.

Evidentemente, si queremos ser consecuentes, ha sido nuestra actitud agresiva la que ha provocado á la burguesía, y ésta se ha defendido en la forma que ha creído conveniente, coronando su obra con una ley de defensa social. Es decir, mirando las cosas bajo el punto de vista de la lucha de clases, si hay que culpar á alguien no es al Estado ni á la burguesía porque han sabido, más ó menos duramente, defenderse de un enemigo que persigue su destrucción como clase parasitaria y explotadora, sino á nuestra falta de capacidad para poder contrarrestar el golpe y salir victoriosos como debiéramos y como tendremos que salir.

Basta un poco de sinceridad para reconocer esta verdad, para no dar crédito á la objección de que queríamos ir "demasiado" lejos,—nunca pide mucho el que por derecho de creación le pertenece todo,—basta, repetimos, para darnos cuenta de que el único medio eficaz, seguro, para aclarar el horizonte, para facilitarnos paso en nuestra lucha reivindicadora está en fortalecernos en nuestros respectivos sindicatos, en hacer comprender al proletariado la necesidad que tiene de aunar sus deseos, sus ansias de emancipación con sus compañeros legales y legítimos, por soportar el mismo grado de tiranía y opresión, para que en un buen día, cuando la compenetración esté más arraigada en nuestra clase organizada, ser capaces de hacer una demostración fuerte y agresiva que nos recuerde á la que supimos hacer en Mayo de 1909, indignados por la sangre obrera derramada cobardemente en la Avenida de Mayo.

A esta obra de rápida preparación debemos dedicarnos los que queremos ser defensores de nuestros intereses y gestores de la emancipación de nuestra clase.

Para ello tendremos que combatir á más de las fuerzas burguesas, á la propaganda que, favorecida por las circunstancias, vuelve á surgir en el seno de las organizaciones obreras. El proletario en general, pese á sus distintas teorias, sabe que ninguna de las mejoras conquistadas á los capitalistas ha sido alcanzada por otra razón que no fuera la impuesta por la acción de su fuerza, por la huelga; los obreros saben que cuando no han podido, ó no han sabido desarrollar esa su propia acción y antes de reconocerse incapaces,—en esos momentos ó circunstancias—para solucionar el conflicto,lo han entregado al criterio y voluntad de un árbitro ello les ha valido perder la campaña y muchas veces quedar en peores condiciones que las anteriores.

Las mismas comisiones mixtas que aparentemente parecían—á los ojos de muchos obreros—un buen medio para solucionar los conflictos, nos han dado el fracaso que era de esperar; nunca en el seno de sas comisiones se hizo nada que fuera en contra de la voluntad patronal, y cuando los intereses de cualquier industrial se veían comprometidos por la intransigencia de los obreros, este capitalista salvaba su situación desligándose de la sociedad patronal en nombre de su "libertad", dejando el conflicto á merced de la fuerza que los obreros supieran desarrollar.

En todos los casos que los obreros han consentido la mediación de elementos ajenos á su clase para la deliberación de sus intereses han tenido que sufrir la experiencia de un fracaso más.

Es una simpleza, una ingenuidad—si no una gran mentira—creer y querer hacer creer á los trabajadores que su método de lucha es golpear con cuidado en las puertas de los buenos sentimientos de los patrones, para que estos—los sentimientos—se despierten y comprendan poco á poco la razón que tiene el proletariado para pedir su emancipación, y, á medida que lo comprendan concederles las mejoras más apremiantes.

Esa propaganda que se quiere, ó que se ha empezado á hacer, de que el movimiento obrero ha llevado un gran desengaño con su acción de "extrema" violencia, no es más que tender las redes en el mar de la inconciencia creyendo pescar un contingente de adictos, cosa que cada día irá siendo más difícil debido á la mayor capacidad que va creando el proletariado dentro de sus sindicatos.

Si no fuera suficiente toda la experiencia sufrida de descrédito hacia todos esos procedimientos: arbitraje, comisiones mixtas bastaría para su desconfianza, en estos momentos, el que la misma clase patronal se tome interés en crear esas instituciones y procedimientos en la marcha del movimiento obrero, en los nuevos conflictos; eso y la campaña de aprobación que le hace la prensa burguesa, sería más que motivo para que los obreros no le diéramos ningún crédito.

Pero si á pesar de todo el buen criterio se quiere hacer semejante obra dentro de los sindicatos, no dudamos que la palabra de los compañeros más capacitados mediante sus discusiones amplias y sinceras sabrán reafirmar el buen criterio en los demás.

Nuncio Tringuli.

El exceso de material nos obliga á postergar muchas colaboraciones que nos han llegado. Por esa misma causa remitimos al número próximo la correspondencia de Nueva York.

La continuación del artículo del camarada Troise aun no nos llegó.

Durand libertado

En los telegramas que publican los diarios del jueves se da cuenta de la libertad del obrero Durand, que fué condenado á muerte, como ya saben nuestros lectores, por "complicidad moral" en la muerte de un capataz durante la huelga de los cargadores de carbón del Havre. La libertad ha sido ordenada por el Ministro de Justicia, y en el decreto se dice que ésta es provisional, mientras dure la revisión del proceso que ya se ha ordenado.

El proletariado francés ha obtenido una confortante y elocuentísima victoria. Esta vez se ha revelado en toda su magnitud y su belleza el espíritu de solidaridad, arrancando por su sola fuerza de las garras de la burguesía una de sus víctimas elegidas. Los esfuerzos, la activa y enérgica campaña realizada, han dado los frutos que se deseaba. Durand está libre, salvo, por obra y gracia del proletariado francés y de la agitación que la bárbara condena promovió en muchas partes de europa.

La revisión del proceso y la libertad provisional de Durand, representan un triunfo grandioso, del cual debe muy justamente regocijarse el proletariado francés en particular y todo el proletariado en general. Ello importa la anulación de un proceso de clase, tramado contra un activo militante sindicalista, y establece la inaplicabilidad de la jurisprudencia de la "responsabiliad moral", medio del que se proponían echar mano para aplastar al proletariado revolucionario de Francia.

La victoria es completa, pero bien merecida, porque se han hecho grandes é inusitados esfuerzos para alcanzarla.

Como la grata noticia llega en el preciso momento de cerrar nuestra edición prometemos ocuparnos del asunto en el próximo número.

La Conferercia del Sábado 11

Con escasa concurrencia se celebró el sábado 11, en el salón de Méjico 2070, la anunciada conferencia de la C. O. R. A. Se trataba de exteriorizar el sentimiento obrero y la situación de la organización proletaria frente á la ley social.

En tal sentido hablaron los compañeros Montesano, Marotta, y Lotito.

Habrió el acto el secretario de la C. O. R. A., compañero A. Bianchetti, manifestando que la Confederación se proponía realizar una intensa agitación contra la ley social y que, por consiguiente, para realizarla con todo buen éxito, era menester que se solidificasen los sindicatos obreros, encargados, por ser los más afectados por esa ley, de conducir á bien la propaganda y secundar la obra de la Confederación, para coronarla con un triunfo, que haga imposible la aplicación de la ley represiva.

Acto seguido concedió la palabra al camarada Montesano, quien en un breve pero enérgico discurso condenó la ley represiva y exhortó á los trabajadores á deshacerse de la modorra é indiferentismo que los domina desde el último estado de sitio. Hace notar el rol que desenvuelve la policía desde la sanción de la famosa ley y dice que es una situación á la que hay que poner remedio con vigorosos actos de protesta que pongan de relieve la voluntad de los trabajadores, para que ella no continúe como hasta ahora siendo la traba, la valla que encuentra á cada paso, á cada instante, cuando intenta levantarse y producir algún acto en aras de su mejoramiento, de su liberación.

Le sigue el compañero Marotta. Considera á grandes rasgos los resultados negativos que han obtenido todas las burguesías en sus propósitos represivos, y hace resaltar que la lucha no desaparecerá por obra de la reacción, sino que ésta contribuirá á llevarla á su culminación, pues para conseguir tal resultado sería preciso arrancar de raiz las causas esenciales que la producen.

Luego toma como ejemplo de la fuerza y capacidad proletaria la Confederación General del Trabajo de Francia que, gracias á su potencia y á la colosal agitación que realizó, supo y pudo arrancar de las garras de la burguesía á uno de los suyos: á Durand, secretario del sindicato de carboneros del Havre. Eso demuestra la capacidad de una organización fuerte é inspirada en un puro espíritu de clase.

Luego toma la palabra el compañero Lotito. Manifiesta que la ley social estaba prevista con la ley de residencia, dictada en los albores del movimiento obrero en la República Argentina y á raíz de una intensa agitación proletaria en el año 1902. Recuerda algunos antecedentes históricos de la burguesía criolla y entrando en el asunto dice que los trabajadores deben necesariamente fortalecerse y agitarse para conseguir su impracticabilidad, haciendo notar al efecto, que igual cosa ocurrió en Italia con el domicilio coatto, cuya ley no ha sido abolida pero que ya no se practica.

Cerró el acto Bianchetti haciendo notar otra vez la obra que se propone llevar á efecto la Confederación Obrera Regional Argentina y aconsejando á los ttrabajadores unirse fuertemente para impedir la aplicación de la ley social.

Por falta de concurrencia hubo de suspenderse la conferencia del domingo 12 en el local Montes de Oca 972, que organizada la agrupación sindicalista de Barracas.

Ha quedado postergada para el Jueves 23 en el mismo local á las ocho de la noche.

LA LEY SOCIAL

Más adelante ofrecemos una carta que muestra la actitud que viene asumiendo la policía desde que el parlamento—"elegido por el pueblo soberano"—nos ha regalado la famosa ley social.

La carta dice así: "Ampliando lo que les comuniqué en la visita, les diré que Apellaniz fué detenido hace unos dias por haberlo visto Foppiano con los brazos vendados á consecuencia de una explosión de nafta, pues trabaja de chauffeur. Se le interrogó sobre si había tomado parte en la evasión de "los 13", y se le obligó á que justificase plenamente el origen de las quemaduras. Conseguido ésto le apercibieron de que será deportado de nuevo.

Ayer trajeron al compañero Miguel Maswikz, ruso, de la "Biblioteca Avangard", que fué también deportado anteriormente. Lo mismo que el anterior, será deportado.

Jantus se declaró competente en lo de Suárez, como habrá visto en los diarios de hoy. Ese joven amigo, á pesar de haber firmado su declaración de no tomar más parte en nada, corre peligro de visitar la Tierra del Fuego. ¡Qué iniquidad!"

Se ve, pues, que la policía está haciendo verdaderos prodigios de habilidad perruna para conseguir víctimas que sacrificar en aras de la tranquilidad de sus dueños y señores y al amparo de la celebérrima ley de defensa burguesa. El abuso, tratándose de los trabajadores, es legal; constituye la forma más democrática de procedimiento. Por eso es que el proletariado sufre de contínuo, los atropellos policiales. Y de ello dan razón los hechos que se consignan en la carta y los que en cada número ponemos al descubierto.

La ley social ha sido hecha para y contra el proletariado. Toca, pues, á la organización, que reune el elemento proletario, agitarse para anularla y suprimir su práctica.

**

El lunes ha quedado resuelto el asunto del recurso de "habeas corpus" interpuesto por los compañeros E. G. Gilimón y Antonio Zamboni, ex-redactores de "La Protesta". Contra el auto del juez doctor Jantus, que no hizo lugar al pedido, la Cámara ha dictado sentencia; la parte dispositiva está concebida en estos términos:

"Que de lo expuesto resulta que la detención que se ha hecho efectiva en los indicados ciudadanos es improcedente por no ser aplicable á argentinos la ley 4144 en que se funda el decreto de expulsión, la que como queda ya establecido se refiere exclusivamente á extranjeros".

La ley social, en consecuencia, no ha servido, desde que á estar á los términos de la sentencia y á los considerados del informe "in voce" "no es legal" aplicar la ley de residencia á ciudadanos argentinos, aunque sean naturalizados.

Y eso que la ley es terminante en ese punto. A la verdad que es cosa de enloquecer con todas esas patrañas de la legalidad

La fiesta de hoy

Esta noche se realiza en el Salón Teatro **"Democrática Italiana"**, calle Cabildo 2356, en Belgrano, un gran festival pro-diario

"La Acción Obrera"

El interesante y atractivo programa se descompone así:

1º. Sinfonía por la orquesta que dirige el compañero **Aragone.**

2º. El cuadro dramático **"Igualdad y Fraternidad"**, pondrá en escena por primera vez y con toda propiedad, el drama en tres actos, original de **Otto Miguel Cione**, titulado:

¡MAULA.

3º. Diálogos por los niños **Julio y Ernesto Podestá.**

4º. La preciosa comedia:

LOS CARBONEROS

cuya representación está á cargo de la compañía del POLITEAMA INTERNACIONAL, que dirige el actor señor **Celestino Petray.**

Toman parte en la representación los siguientes artistas: Sta. **Rognoni**, Sra. **Julia Petray**, Sr. **CELESTINO PETRAY**, **Aurelio Petray** y **José Paonessa.**

La enunciación del programa basta por sí solo para significar la importancia del acto. De manera que es lógico esperar un éxito brillante.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Entradas para hombres......	$ 1.—
Asiento sin excepción	" 0.30

El privilegio del pobre

Privilegio de nacer en el hospicio y morir en hospital; privilegio de trabajar mientras tenga fuerza para alimentar exclusivamente la prostitución, el ejército, el presidio; privilegio de las bebidas adulteradas y del pan con peso falso; privilegio de suministrar á todos los agitadores los cadáveres que sirven de escala á sus ambiciones.

La harina, el pan y la política

Los grandes diarios burgueses de aquí y del Brasil siguen ocupándose de la franquicia aduanera concedida á las harinas norteamericanas que vienen á colocar en una situación sumamente critica á las ganancias de los molineros argentinos.

Diariamente se publican estadísticas con guarismos muy diferentes. En una —la de los molineros criollos, por ejemplo—las harinas argentinas desde unos cuantos años vienen siendo desalojadas del mercado brasileño por las harinas norteamericanas, y esto se debe al privilegio que les concede el Brasil. En otra—la publicada por los diarios brasileños demuestra que las harinas argentinas, á pesar del privilegio concedido á los norteamericanos, siguen hallando en el mercado brasileño compradores hasta el punto de que, mientras las norteamericanas permanecen en continua oscilación, las harinas argentinas siguen exportándose en mayor cantidad. Los diarios brasileños agregan que en esta franquicia concedida á las harinas del norte, no hay ningún propósito de hostilidad á la Argentina. Dicen que es un hecho de simple conveniencia por cuanto ese país le consume el 40 o|o de su exportación y el 99 1|4 por ciento de estos productos los recibe libre de derechos. Mientras que la Argentina—siguen hablando los diarios brasileños—sólo nos compra el 3 o|o y nos impone fuertes derechos. Citan á este respecto el hecho siguiente: el tabaco paraguayo paga en la Argentina 13 centavos por kilo, mientras el brasileño paga 23

Estos son en síntesis los argumentos de la prensa brasileña. Los argumentos de los molineros y de la prensa argentina son muy peregrinos y conocidos. Se reducen á la eterna cantilena: nuestra industria nacional amenazada, etc.

Los diarios argentinos acusan á la diplomacia brasileña de servilismo hacia la gran república del norte; y los brasileños recuerdan á la diplomacia argentina la construcción de los grandes acorazados en los astilleros yankees, á pesar del pésimo resultado que obtuvieron en el concurso y de los grandes servicios que le prestaron á la Argentina Inglaterra é Italia en ciertas ocasiones.

Así, pues, que el servilismo con los yankees no sólo lo usan los políticos brasileños, sino que también los criollos. Las demostraciones al ministro Sherrill, señores periodistas, están ahí, y á este respecto son una elocuente prueba de servilismo.

Volviendo al problema de las harinas debemos hacer notar el silencio significativo que viene guardando toda la prensa burguesa respecto á las relaciones entre la oferta de la harina y el precio del pan. ¿Por qué callan los diarios burgueses este aspecto del problema? ¿Por qué no dicen al pueblo que si las harinas no se exportan al Brasil tendremos una disminución en el precio del pan?

Es que á los diarios nada les importa del sufrimiento obrero, mientras que les importa y les interesa mucho la ganancia de media docena de negreros de cualquier industria porque esta media docena los mantiene con subvenciones y avisos.

Por otra parte, los diarios tienen especial interés en extraviar el criterio obrero, en desviarlo de la lucha emprendida contra los capitalistas, en oscurecer el concepto de clase, y para esto recurren, con preferencia, al espectro de la invasión extranjera, á la hostilidad diplomática, etc. Todo para evitar que los trabajadores piensen en su situación ó traten de mejorarla.

He ahí el por qué la prensa burguesa de la cuestión de las harinas, que es una simple cuestión de bolicheros, ha hecho una cuestión trascendental.

Ayer se quiso entretener á los trabajadores presentando como enemigo á Chile; hoy se les quiere entretener con el fantoche de la hostilidad brasileña.

Los trabajadores deben estar alerta; no deben hacer caso á la red de sofismas y embustes que vienen tejiendo los diarios burgueses y especialmente [illegible]

Si las harinas argentinas no se exportan, mejor; tendremos, si no surge algún trust, una baja en el precio del pan. Si se continúa exportando con menos ganancias que los años anteriores es cosa que debe preocupar á los molineros, puesto que afecta á sus intereses.

La clase obrera no debe ni puede inmiscuirse en estos asuntos eminentemente burgueses.

Ella—la clase obrera—tiene otra misión y otros intereses que defender. No puede ni debe—sin cometer un craso error—olvidar su lucha, sus intereses, su misión histórica para contemplar las querellas de sus enemigos. Así, pues, la actitud que debe asumir el proletariado argentino, como el proletariado brasileño, no es otra que la de redoblar su lucha y sus ataques contra la clase capitalista de los respectivos países.

Aun cuando esta nuestra manera de ver puede parecer, á los amantes de la lógica pura y abstracta, completamente desligada del problema de las harinas, nosotros nos permitimos asegurar que ella tiene la virtud de solucionar rápidamente esta cuestión de bolicheros que hoy se presenta con el ropaje de "importante problema de derecho internacional".

Los problemas que la prensa burguesa denomina problemas internacionales ó nacionales son siempre cuestiones de intereses capitalistas.

Y bien; el mayor enemigo de la clase capitalista, hoy por hoy, es el proletariado organizado. Cuando éste acciona la burguesía olvida las disidencias, las discrepancias que existen en su propia clase; por el antagonismo de sus intereses se concentra, y su única preocupación es anular la acción proletaria.

Esto está demostrado por la experiencia. Nos basta citar un caso. La Rusia aceptó una paz vergonzosa con el Japón, cuando tenía muchas probabilidades de salir victoriosa, con el sólo objeto de dominar al prletariado revolucionario.

Y si Rusia prefirió perder su único mercado seguro de exportación, para destruir la fuerza revolucionaria del proletariado, ¿qué no haría la burguesía argentina y brasileña, que son más cobardes que la teocracia y la burguesía rusa, para evitar una victoria del proletariado revolucionario?

Si el proletariado argentino y brasileño entablan una lucha seria contra los explotadores, veremos reducida á su mínima proporción esta famosa cuestión de las harinas; y los editoriales de los grandes diarios burgueses echarán en olvido "nuestras relaciones con el Brasil" para dedicarse á elaborar artículos de pseudo sociología y dar consejos paternales y "desinteresados" al pueblo obrero.

Hemos expuesto estas breves consideraciones sobre la importancia de la acción obrera, debido á la actitud del diario de los mercachifles, "La Prensa", que en esta amenaza de parte del Brasil á los intereses de los molineros halla suficiente razón para un caso bélico.

Además este diario viene haciendo otras insinuaciones de un carácter risueño, que nos parece oportuno exponer, porque ponen de relieve la elevación moral de nuestros periodistas, y la grandeza de la prensa nacional. Según "La Prensa" el Brasil tiene agentes y diarios en Buenos Aires encargados de extraviar la opinión pública y de repetir "in extenso" las palabras de la cancillería de Itamaraty.

Y bien; el diario que publicó un extenso telegrama del Brasil reproduciendo un editorial del diario de Rio de Janeiro "O Paiz", sobre la cuestión de las harinas, es "La Nación".

Así, pues, ¿"La Nación" está subvencionada por el gobierno brasileño? A ser exactas las insinuaciones de "La Prensa" tendríamos que "La Nación" no se preocupa mayormente de los molineros, porque está subvencionada por el Brasil, y en lógica consecuencia, deducimos nosotros que si "La Prensa" se preocupa con tanto afán de los intereses de los molineros es debido á que está subvencionada por éstos, y no por el Brasil.

Antes de dar por terminado este artículo debemos hacer pública una advertencia para evitar erróneas interpretaciones.

Al criticar la conducta y las soluciones que prestigian los diarios argentinos en este asunto, no queremos significar en modo alguno, que aprobamos la conducta de los políticos y periodistas brasileños. No; no aprobamos la conducta brasileña.

Porque así como la solución que pretenden darle á este asunto los diarios argentinos (prima á la exportación ó recargo de derechos á los productos brasileños) son en exclusivo beneficio de los molineros y en perjuicio de los trabajadores. Sabemos también, que la solución que el Brasil dió á este asunto, como la defensa que hacen los diarios fluminenses es en exclusivo beneficio de los "fazendeiros" de ese país y en perjuicio directo del proletariado brasileño.

Por esto aconsejamos al proletariado de ambos países redoblar la lucha, renovar sus ataques contra la clase burguesa, que á más de explotarlo pretende extraviarlos con fantasmas de hostilidad internacional.

F. Rosanova.

Otro crimen en la Prisión Nacional

A fines de la semana pasada un sargento, militar de profesión, asesinó á un preso. Los hechos no sabemos ¡á ciencia cierta cómo se han desarrollado, pero no creemos verosímiles las versiones dadas por la prensa, pues estamos persuadidos de que ellas no son más que las proporcionadas por las autoridades de la Prisión Nacional, y éstas, muy lógicamente, habrán tratado de aliviar las responsabilidades del sargento matón.

Y la prensa en general, siempre servil, trae acto seguido á colación "los malos antecedentes de la víctima" para deducir una plena justificación del asesinato cobarde. Aún cuando el detenido—que califican de L. C.—hubiera intentado quitar el arma, como se asegura, al sargento, no era menester que llegase al extremo de asesinarlo disparándole varios tiros á boca de jarro, pues hay otros medios de defensa menos salvajes y brutales.

Se trata, pues, de un nuevo crimen cuartelero cometido á impulso del instinto indio del militar profesional. A este paso, la Prisión Nacional va transformándose en un antro de verdugos que aplican la pena de muerte por cualquier futileza, seguros de que tienen garantida la impunidad.

¡Es un modo expeditivo, se dirán esos bestias, aunque excesivamente salvaje, de despachar á los presos molestos! Esto nos prueba á toda evidencia que la cárcel regenera...

***

Los diarios del martes dan la sensacional noticia de la muerte del sargento Alvarez, que es quien mató al penado Coronel, á consecuencia de una puñalada que le fué inferida por el detenido Bejarano, condenado en primera instancia á 25 años de presidio. Fué tal la violencia del golpe, que el puñal, penetrando por la región pectoral derecha, fué á salir por la espalda.

Puede aplicarse la bíblica sentencia: ¡Diente por diente, ojo por ojo!

Sin entrar en mayores detalles, por estimar que ellos resultan inoficiosos aquí, consignamos sencillamente el hecho y dejamos al criterio de los lectores las apreciaciones del caso.

Diremos, tan sólo, que el régimen carcelario es un excelente modelo de perfección, muy digno de un país democrático. Y para probarlo con elocuencia sin par, ahí están los incalificables hechos que se vienen sucediendo en la Prisión Nacional.

Los partidos y los sindicatos

El problema fundamental, aquel donde convergen todas las miradas de los pensadores, está, en saber si la formación de la nueva fuerza social nace en el medio propiamente obrero, en los sindicatos ó en el medio político, en los partidos.

¿Es el ciudadano ó el productor que debe dirigir y organizar la fuerza obrera?

Esta es la cuestión más importante de la actualidad y de su solución depende si es la sociedad política que debe preponderar sobre la sociedad económica, ó por el contrario esta debe irse librando de la influencia de aquella.

Esa distinción de sociedad política y sociedad económica, no es cuestión de teorías ó sistemas, sino una resultante lógica de los sindicatos obreros desenvolviendo su acción en el campo de la producción.

La sociedad obrera ha nacido en el medio de la producción, y solo en él ha ido educándose, capacitándose. ¿Por qué? Por la sencilla razón que solo en el campo de la producción tiene aplicación, la acción colectiva de los trabajadores, solo en ella su acción tiene un poder creador.

Su vida, sus necesidades y los medios de satisfacerlas solo en el medio de la producción se realizan.

Es el taller capitalista que se encuentra en lucha con los sindicatos obreros. Y es entre esas dos instituciones que nace el problema social actual, siempre dentro del campo de la producción.

La sociedad económica capitalista actual es la causa y la aplicación de la sociedad política que ha tomado la "dirección" de la "sociedad", que ha organizado el Estado formando la policía y el ejército para mantener á la clase trabajadora en las condiciones de disciplina y de orden que necesita la forma de producción capitalista actual.

Compárese la vida política de los partidos, con la vida económica de las clases en lucha.

Compárese la acción del ciudadano, que sólo actúa por intermitencia, en vísperas de elecciones y con el único objeto de elegir diputados que han de "ampararlo y defenderlo" contra la explotación de la policía y el ejército y la acción del productor que lucha siempre en todos los momentos de su vida desde sus organizaciones, dirigiéndose á si mismo y resolviendo por propia iniciativa todos los problemas que surgen en la lucha que sostiene contra la institución patronal.

¿Es en el campo de la política que sólo tiene por objeto contribuir á la formación del gobierno ó en el campo de la producción donde se elaboran las nuevas instituciones?

¿Es la ley de los parlamentos que mejora las condiciones de los obreros, ó es su acción cada vez más inteligente y más enérgica?

¿Es el parlamento ó los sindicatos obreros que van capacitando, formando nuevas instituciones obreras?

¿Dónde se elabora la nueva sociedad? ¿Dónde nacen, se forman y se perfeccionan las instituciones obreras?

Mientras la mentalidad burguesa atribuye á la ciencia abstracta, á los conocimientos librescos, á los estudios teóricos, la fuerza motriz, diré, de la sociedad, la nueva mentalidad sindicalista, ve esa fuerza en su acción creadora, en su lucha incesante

Los estudios "razonables" sobre que se basa la sociedad capitalista están en oposición con la vida obrera, que sólo se orienta en su intención, en su instinto inteligente.

Es el grupo obrero en contacto con la realidad social, que da origen al nuevo orden de cosas, y es allí donde se encuentra la verdadera causa y explicación de las transformaciones sociales.

Los intelectuales políticos de partido no reconocen ni aceptan que la vida lleve en si los atributos de su orientación. Esa sensación que experimentan los sindicatos obreros en contacto con la realidad, y que es la que los va capacitando y conduciendo en la lucha, es, para los intelectuales, una manifestación de barbarie de pueblo primitivo.

Esas son las dos concepciones de la vida. Si ésta debe ser "dirigida" y "gobernada" por personas intelectuales que no viven la vida obrera, ó por el contrario son los obreros que viven su vida los que deben dirigirse.

¿Cuáles son más capaces y más aptos? Este es el gran problema á resolver por aquellos que no han llegado á concebir ni á comprender el sindicalismo.

Sindicalista.

DEL MILITARISMO

EL CONSCRIPTO RODRIGUEZ

La condena bárbara que el Consejo Superior de Guerra impuso al conscripto Rodriguez por haberse defendido de un cabito compadrón, promovió una cierta agitación pública, bien que esta fuese de carácter meramente democrático é inspirada, á buen seguro, por el temor que el horror al cuartel privase á la "patria" de muchos defensores en lo sucesivo.

Esa campaña ha tenido éxito y los diarios grandes claman victoria y tratan de atribuirse la primacía de la campaña.

Todos saben como se ha realizado esa campaña y quienes han intervenido en ella: estudiantes, burgueses, abogados y tinterillos de toda laya. Por ello mismo no vamos á considerarla, ni referir sus incidencias. Cualquiera comprende que ha sido un arranque de humanitarismo; que las lágrimas—si las hubo—fueron lágrimas de cocodrilo.

Todos han esperado de la buena voluntad y magnanimidad del primer magistrado. Casi creeríamos que ha sido un acto premeditado para crearle fama de "bueno".

El presidente ha cedido. Conmutó la pena de tiempo indeterminado por la de tres años, y todo el mundo está satisfecho: el "honor" se ha salvado y la injusticia se ha reparado.

Nuestro flamante presidente ajustándose no sabemos á que prescripciones constitucionales no tomó en cuenta la agitación de indulto hasta que le fué remitido un servil pedido firmado por el conscripto Rodriguez, cuyo párrafo final expresa:

"Juro, señor Presidente, que en caso de que se acceda á mi solicitud mi arrepentimiento será sincero, dispuesto en adelante á ser hombre de bien". ¡Cómo! ¿fué antes hombre de mal, ó el hecho de haberse defendido de una agresión constituye una estigma imborrable que mancha toda su vida?

El redactor de ese pedido de gracia debe ser algún militarista "enragé" y por eso metió la pata.

Bien; el Presidente esperaba esa nota y después de haberla recibido considera el asunto y resuelve. De uno de los considerandos extraemos el sugestivo parrafito que sigue: "Que en consecuencia el fallo no es objetable bajo el punto de vista legal, si bién resulta una evidente contradicción entre el delito y la penalidad cuya magnitud y exceso son una exigencia de la disciplina". La disciplina y el Código Militar imponen legalmente esa pena por el "delito" de que es autor Rodriguez, pero es desproporcionada, dice el Presidente, y entonces, ¿cómo se explica la existencia de un Código tan contradictorio en sí mismo y que mide con varas kilométricas los delitos para aplicar penas extraordinarias que no guardan relación con ellos? ¡Misterios de la disciplina y la legalidad burguesa!

Todas estas, en fin, son las bellezas y bondades del militarismo, del ejército, donde los trabajadores deben alistarse para defender el trigo, el maíz y todas las riquezas de las burguesías, criolla de pura sepa ó de otras crías.

Es bueno que los trabajadores pensemos en todo eso y cuando nos toque ir al ejército, ercurrir fuertemente impregnados de un profundo espíritu de clase y dispuestos á no servir de instrumentos de dominio de la clase que nos explota en la fábrica, en el campo y en todos los lugares de trabajo.

Y para terminar copiamos un exhorto de "La Argentina", que entresacamos de su editorial del día 1°. de Febrero, concebido en estos términos: "En un pueblo de verdaderos ciudadanos, el padre al entregar al hijo al glorioso (!) servicio de las armas le daría por último consejo: "Defiende tu decoro: al que te ponga las manos encima, mátalo". No hay que olvidarlo! Es un buen consejo.

Tomamos de "La Nación" del último

nes 13 la noticia que sigue y la insertamos íntegra y sin comentario.

"SAN PEDRO, 12.—El fallecimiento del ex conscripto de ésta, Manuel R. Morales; se ha producido por una infección gangrenosa motivada por una herida que le ocasionó en el pie el clavo de una bota.

Al dar parte de enfermo al médico del 5º de infantería doctor Eugenio Doncel, el conscripto tenía ya un principio gangrenoso en su herida, pero no fué atendido, circunstancia ésta que hizo avanzar la enfermedad hasta hacer imposible su cura.'

Hay aquí una prueba ó de ineptitud ó de mala voluntad por parte del médico del 5 de infantería destacado en San Nicolás, que el Ministerio de Guerra debe averiguar en garantía de la vida del resto de los conscriptos incorporados á ese cuerpo.

Otro caso de fallecimiento se ha producido, según se dice, por aplicación fuera de lugar de un baño á otro conscripto.

Esta población que ha suministrado 100 conscriptos en la última incorporación, desea sean aclarados estos hechos y responsabilizados quiénes deban serlo".

El militarismo es una cosa bella y humana; por una bofetada dada en defensa propia, á un conscripto, se le aplican 3 años en un batallón disciplinario (la "suavidad" de la pena, débese á la generosa limosna presidencial) y á otros, como se desprende de la noticia transcripta se les deja morir por falta de cuidados ó por aplicarles los que no le corresponden.

AGRADECIDOS...

Evidentemente, los señores intelectuales de diversa laya que en estos últimos tiempos han venido al país, ido á Europa, y vuelto nuevamente algunos á continuar gozando las delicias de nuestra hospitalidad, como dicen ellos, son unos hombres muy agradecidos.

No se cansan, vueltos á sus respectivos paises, de gritar á voz en cuello las excelencias de esta gran patria criolla donde no hay más que dos estados de sitios por año y donde los trabajadores viven en palacios. Con una perseverancia digna de ser aplicada á mejor causa, escriben, dan conferencias, se hacen ó dejan reportear con el mayor gusto, cuentan á todo el que les quiere oir que la república ésta de Sáenz Peña and Co. es la octava maravilla del mundo, y que sus habitantes son unos seres extraordinarios provistos de todas las buenas cualidades juntas que pueden tener sajones y latinos, chinos, indios y japoneses, y sólo les cargan en cuenta algunos pequeños defectos—¡oh, muy pequeños!—como para que resalten mejor las portentosas buenas cualidades de los argentinos.

Pero todo este clamor no tiene una partícula de admiración verdaderamente sentida y de interés. Cada conferencia vale tanto, cada línea de artículo se cobra tanto, cada página de informe oficial produce al embajador ó delegado informante una sumita que no debe despreciarse.

Todo el dinero, aunque no se vea, generalmente el trabajo se hace con finura y discreción, por medios indirectos: "yo te ayudo, tú me ayudas"

Las cinco mil hectáreas de Blasco Ibáñez podrían decir algo. Por ahí se han descolgado estos días en sendos artículos-latas, conferencias ateneísticas y emocionantes discursitos banqueteros, unos cuantos de estos pajarracos: el impagable general-mariscal von der Goltz en Alemania, el senador Pierre Baudin en Francia, ambos que fueron embajadores á la carnavalada del centenario.

Cuánto le reportará á cada uno de estos ilustres señores su papel de alcahuetes de la burguesía argentina no lo sabemos. Pero sí sabemos que el señor Pierre Baudin, miembro de comités de grandes compañías francesas, hombre de pro entre los de la oligarquía de millonarios dueña de Francia, está interesado y es accionista de negocios y empresas francesas en este país.

En cuanto al marical von der Goltz, que, como nuestros lectores recordarán, es la personificación de la bestialidad militarista alemana, llena muy bien su papel de comisionista de la casa Krupp.

¡Cómo se deshace en elogios sobre las grandes energías físicas y morales del soldado argentino! ¡Qué excelente organización militar tiene este gran país! ¡Claro!, algún defecto por aquí, otro pequeño por allá, paternalmente señalado por el maestro en el arte de asesinar colectivamente; pero, ¿quién no tiene defectos?

Además, se han de subsanar fácilmente, con voluntad, con energía. y... comprándole armamentos á Krupp.

Si Francia tiene á Mr. Baudin y Alemania á von der Goltz, España tiene á Blasco Ibáñez... y á otros.

"Cada comarça en la tierra
Tiene un rasgo prominente"...

El rasgo prominente de España es Blasco Ibáñez, quien, como resultado de sus conferencias (no las del Odeón sino las de la Casa Rosada) y rotiserie Harguindeguy, obtuvo las célebres cinco mil hectáreas en Corrientes, que aquí ni Cristo las consigue.

"El Pueblo", diario republicano que Blasco posee en Valencia, ha combatido siempre la emigración de España; ahora que su dueño consiguió de los políticos argentinos ¡quién sabe por qué puercos medios! cinco mil hectáreas de campo flor, dicho diario está haciendo una campaña para embaucar á los campesinos valencianos, que allí tienen su pan seguro, incitándolos á ir á la Argentina en calidad de colonos de su paisano Blasco.

La actitud de "El Pueblo" es imitada por muchos diarios de los que constituyen la llamada prensa radical de España, tan vil y mercachifle como la no radical.

A este respecto "La Idea", periódico republicano de Madrid hace notar en un sensato y nada complaciente artículo, la pillería del novelista valenciano y sus secuaces.

Dice "La Idea":

"La prensa radical de España entera y muy especialmente "El Pueblo", de Valencia, órgano de Blasco Ibáñez, se ha distinguido siempre en sus campañas contra la emigración.

"Y de repente, "El Pueblo" abre un paréntesis en sus convicciones y publica en letras inmensas un artículo reclame inspirado por el propio Blasco, aconsejando á nuestros agricultores que abandonen el suelo patrio y se trasladen á la Argentina, prometiendo á cada emigrante un paraíso parecido al de Mahoma. Allí podrán enriquecerse en pocos años, pues ha descubierto la verdadera Jauja.

"Bien está que como reclame se ponderen las excelencias de aquel clima, las virtudes de su suelo virgen, y todo lo demás que alabaría cualquier gaucho, pero en lo que no estamos conformes es que se presente á Blasco como un filantrópico que sólo se preocupa en hacer la felicidad de sus paisanos.

"Dijérase más bien que Blasco ha encontrado un filón inmenso en la Argentina para hacerse millonario en poco tiempo, y que para su explotación necesita los brazos y la inteligencia del sufrido agricultor valenciano, y las cosas quedarían en su lugar, pero hablar de filantropía y amor á la patria chica arrancando de sus hogares á centenares de familias que aquí hacen falta, para trasladarlas á lejanas tierras con la promesa de mejorar su suerte, es un mal disfrazado egoísmo digno de la mayor censura."

Luego explica "La Idea" en detalle, el negocio de Blasco, agregando que ha encontrado la gallina de los huevos de oro.

Dice que la casa Sempere, editora de las obras de Blasco, y de la cual éste es director literario, se ha convertido en una agencia de éste, pues allí acuden los que tratan de emigrar, solicitando toda clase de noticias para realizar el viaje.

Y termina recordando que "El Pueblo" llamaba antes "sangría de España" á la emigración, con estas palabras: "Y á esto dirá "El Pueblo": Una cosa es predicar y òtra dar trigo. Lo de la sangría no reza, cuando el sangrador es nuestro amo Blasco".

No debe extrañarse "La Idea" de que Blasco Ibáñez se las eche de filántropo y patriota; todos los explotadores suelen tener en la boca ó en la punta de la pluma alguna de estas palabras: patria, religión, filantropía, cuando no las tres juntas.

Pero no debemos indignarnos demasiado.

Blasco Ibáñez está demostrando ser un cerdo, pero un cerdo con talento comercial y literario. Y esa es la ventaja que lleva sobre los demás cerdos que explotan al proletarido. Los otros sólo tienen talento comercial.

Cuando todos estos individuos: Baudin, von der Goltz, Blasco Ibáñez, etcétera, etc. (en estos etcéteras va incluída toda la runfla de astros de segundo y tercer orden venida de tierras extrañas) llegaron á este país, los diarios nos dijeron que eran embajadores, oficiales unos, intelectuales otros; ahora, que han regresado á Europa, aunque los diarios no lo dicen, demuestran continuar siendo embajadores, pero embajadores comerciales. Es cierto que también lo eran al venir pero la cosa no aparecía tan clara.

León Martín.

Romanticismo revolucionario

Algunos años después de la Comuna, la clase obrera, sacudida por el recuerdo de la feroz represión, empezó á sentir vivos deseos de tomar la revancha. Vencidos ayer, los obreros esperan ser los vencedores de mañana. La lucha había sido empeñada contra las formas políticas, cuando, como lo hace notar muy bien Dubreuilh en su libro "La Commune", no había nuevas reglas de vida y de trabajo capaces de substituir á las viejas costumbres. En una lucha cuerpo á cuerpo los contendientes han ensayado sus medios, pero inevitablemente uno de ellos, fué vencido.

Después de esto se sacará provecho de un esfuerzo sin precedentes, aportando á la lucha formas de acción sugeridas por la perpetua evolución y transformación de la sociedad capitalista? Ante un enemigo sacudido por sus luchas internas, se utilizarán los factores de revolución que lleva en sí? O bien, inmovilizados en una concepción caduca se va acaso á recurrir siempre á medios diferentes en su fuente pero parecidos en su naturaleza y valor? La lucha se hará de acuerdo con las modificaciones y transformaciones que caracterizan á nuestros adversarios, adaptando á situaciones nuevas, formas nuevas?

Un vistazo basta para responder á esas cuestiones.

La clase obrera continúa mirando las cosas como "ayer", razonando como "ayer" y luchando como "ayer". Después de le derrota se levanta no para asimilarse la vida, que se renueva, sino para tratar de renovar los combates de "ayer".

Sin embargo, la "guerra de las calles" va á ser juzgada imposible ante los perfeccionamientos modernos! Pero, obedeciendo al estado de ánimo de "ayer", se va á preconizar una forma de lucha que se parecerá á la lucha de "ayer". El vocabulario va á cambiarse pero el fondo será el mismo.

"Barricadas, fusiles, ataques y asaltos" son términos que desaparecen de nuestro vocabulario. Se les reemplaza por: "huelga general, brazos cruzados, parálisis social". Esta substitución no indica un cambio en la concepción que se tiene de la realización revolucionaria.

Ayer se esperaba en una revolución que resultaría de modificaciones políticas y gubernativas. Ahora se va á creer, por un simple desplazamiento del eje y del centro de acción, en una catástrofe que puede estallar "mañana" y para la cual hay que prepararse "hoy".

Digo "mañana", porque la revolución aparece "próxima", y entonces es necesario, con semejante "creencia", evitar todo aquello que pueda retardar su llegada y hacer todo lo que pueda precipitarla. Digo "hoy", porque la revolución estando á nuestras puertas es necesario desde ya evitar su retardo y precipitar su llegada.

Todo por y para la huelga general, nada para la política y para la huelga parcial. La huelga general? Detención brusca del trabajo, cruce de brazos instantáneo! ¿La política? ¡Práctica adormecedora y castradora! ¿La huelga general? Dispersión de energías, derroche de fuerzas y de tiempo. Viva la huelga general y abajo la política y las huelgas parciales!

Es menester un comité "organizador" de la huelga general! Y el comité se crea, sin que la revolución estalle. Más tarde ese comité no es más que un comité de 'propaganda" de la idea de huelga general. Más tarde aun ese comité será una comisión más preocupado de la lucha presente, puesto que ya se comienza á obedecer á esta exacta regla de que "la lucha diaria prepara, organiza y realiza la revolución".

Recuerdo los tiempos que en las reuniones obreras había una verdadera fiebre, cuando estallaba una huelga. Huelga quería decir huelga general. Un taller paralizado llevaba en sí la revolución. Para que se realizara no faltaba más que el comité de "organización" se reuniera. Se hacía en el café.

Es preciso haber vivido ese período y haber presenciado esas manifestaciones para tener idea de la concepción de ese entonces.

No hay que creer que los buenos camaradas de ese famoso comité fueran gente inactiva. ¡No! Ellos luchaban recio, controvertían, se agitaban, convencidos que "verían" la revolución. Eran creyentes; creían en la revolución y nada más que en ella.

¿Podía ser de otra manera? Nó.

Ese romanticismo revolucionario constituye una faz del movimiento obrero y que ha tenido una gran influencia. Ha sido la preparación del presente. Sin esa preparación puede afirmarse que el sindicalismo no sería, como lo es hoy, "la teoria y la practica de la acción obrera".

Esa manera de concebir, ese estado de ánimo no hacía ver con malos ojos á la huelga general, sino más bien con simpatía. Se le alentaba, se le ayudaba, no para sacar de ella resultados de un alcance verdaderamente revolucionario, sino porque era un gesto de revuelta capaz de amplificarse. Una huelga imprevista podía provocar la revolución. Admitiendo esto, teniendo esa creencia era necesario hacer porque toda huelga parcial pudiera provocar una huelga general.

¿Cómo podía realizarse semejante concepción? No existía la organización necesaria, ni la fuerza de extensión indispensable, ni una concepción real de las condiciones de la lucha obrera. Entre los militantes había impacientes, pero no tenían punto de apoyo.

Durante ese periodo hubo poca preocupación por la "organización". Eso era perder tiempo! Y después de todo ¿para qué hacerlo si la revolución de los brazos cruzados estaba próxima?

Felizmente la situación se modifica, la vida sindical aumenta absorviendo nuestro tiempo, librando á la clase obrera del misticismo revolucionario para entregarla al trabajo diario. Eso se opera lentamente, no de una manera absoluta y completa. Pero es suficiente para que sea posible la demostración de la necesidad.

Mejor que los razonamientos la misma vida obrera producirá sus efectos.

No está lejano el día en que los mimilitantes reconocerán que la "verdadera acción revolucionaria" es aquella que, practicada cada día, acrece y aumenta el valor revolucionario del proletario.

La huelga manejada por una clase obrera aguerrida por sus luchas, gracias á sus sindicatos potentes y activos, puede más que todo el contenido de las bibliotecas! Ella educa, templa arrastra á la acción y crea.

Victor Griffuelhes.

El despertar del Trade-Unionismo

Con sus numerosos adherentes y sus cajas bien provistas, las "Trade-Unions" se nos aparecen como vastas asociaciones de paz social, preocupadas en su función mutualista, sin ser un peligro para el patronato. Durante la última crisis económica porque atravesó Inglaterra, esas organizaciones han dejado, en muchas partes, disminuir el salario y han presenciado la intensificación de la Agrupación, sin hacer la más mínima manifestación de resistencia.

Los secretarios de las organizaciones más importantes se han convertido en diputados después de la formación del "Labur Party" (1900) y se muestran satisfechos porque los políticos los consideran como hombres de orden. Son funcionarios muy prudentes en su mayor parte honestos, cuya principal preocupación es la de administrar cuidadosamente la caja. "Esas organizaciones han llegado á una alta prosperidad financiera despreocupándose de su fin primordial, dejando de ser organizaciones de combate" (Socialist Annuel, 1910).

No siempre fué así. Esas organizaciones han conquistado reciamente el derecho á la existencia y el derecho de huelga. Nueve años después de la ley contra coaliciones, en 1834, seis compañeros de Toldpuddle fueron condenados á 6 años de deportación por haber formado una asociación é intentado oponerse á una baja de salario. Durante el siglo pasado se ve alternativamente predominar en esas organizaciones el espíritu y los métodos revolucionarios por una parte, el espíritu corporativo estrecho, sin horizonte, adoptando métodos pacíficos, por otra. Es así como se explica que las expresiones de "Viejo unionismo" y "nuevo unionismo", según los tiempos tengan significado contrario. Desde 1829, el ideal de la Trade-Unions tendía á la creación de un organismo nacional. Después de la caída de ese movimiento, cuyo principal propagandista fué Owen, comenzó á predominar el espíritu de moderación

"Las nuevas organizaciones eran diferentes por su carácter y por sus métodos. Las primeras eran visionarias y revolucionarias, organizaciones combativas que trataban de mejorar las condiciones de los obreros por medio de huelgas parciales y, mediante el paro general, ó por una revolución política, cambiar la constitución social. El viejo unionismo de 1830 tiene muchas semejanzas con el "nuevo unionismo" de 1890 (Trusts and the, Macrosty pág. 128.)"

Se suceden hechos que hacen conocer como en las organizaciones más moderadas tiende el desconteto contra los "leaders" y sus métodos.

El medio de acción hasta ahora en boga es el contrato colectivo. Por medio de conferencias con los patrones reglamentan las condiciones de trabajo, comportándose como comerciantes en esa práctica. Por eso parece satisfacer cada vez menos á los obreros ingleses. El 19 de julio de 1910, estalla repentinamente una huelga en el Nor-Eastern Pailewey, provocado el estupor entre los dirigentes de esa compañía y entre los del sindicato. El primer día adherían á la huelga 6.000 obreros, el segundo 10.000. El tráfico es interrumpido, á excepción de los grandes expresos. Esa huelga tiene una repercusión inmensa en la región minera é industrial de Newcastle. La sorpresa es mayor al saber que el motivo era por haber sido trasladado un obrero de un lugar á otro. Además de esto los ferrocarrileros formulan reclamaciones de carácter general. La compañía dice que va á proseguir judicialmente á los huelguistas por violación de contrato. Sin embargo, la brusquedad del movimiento ha sido tal que la compañía hace proposiciones de arreglo. Ningún huelguista será enjuiciado, ni expulsado; se hará una investigación sobre el traslado del obrero motivo de la huelga y sobre las reclamaciones. El secretario de la organización, Williams, á duras penas pudo hacer aceptar á los huelguistas esas bases. Insistió que nunca se había dado cosa semejante tan favorable para los huelguistas. Los obreros se mantenían firmes en la exigencia de que sus reclamaciones fueran atendidas inmediatamente, pero luego, amenazados con verse entregados á sus solas fuerzas, privados del socorro de huelga, terminaron por volver al trabajo haciendo esta significativa declaración: "Estamos decididos á pedir la abolición de la "Comisión de conciliación" que hasta el presente solo ha funcionado en perjuicio nuestro". Este conflicto estaba lleno de esperanzas.

Otros conflictos con el mismo carácter se produjeron en los obreros de construcciones navales, mineros, tejedores de Lancashire, etc. En el conflicto

Conferencia

El JUEVES 23, á las 8 de la noche se verifica la Conferencia que organiza la agrupación Sindicalista de Barracas en el salón de MONTES DE OCA 972.

El compañero Troise desarrollará el tema: ¿Qué es el sincalismo? Y Marinelli hablará sobre la actualidad.

de los primeros se originó un lock-out que duró largo tiempo. Todo hace pensar en la proximidad de grandes acontecimientos en el mundo obrero inglés. La prensa se ocupa con insitencia sobre la crisis del trade-unionismo y la revuelta de los obreros contra sus dirigentes "moderados" parece preocupar á los capitalistas. Sin embargo es de temerse que la resolución del congreso de Sheffield de luchar contra la cámara de los Lords que prohibe á las organizaciones proponer cotizaciones para los gastos electorales, haga pasar á segunda fila la discusión sobre el método de acción.

Contra el tradicionalismo moderado se dirigen los esfuérzos de "The industrialist Leaque" y los de Ton Mann Esa nueva organización trata de crear en Inglaterra un movimiento análogo al de los "Industrialist Workes of the World" de los E. Unidos. Ya lleva dos años de existencia y edita un periódico neutral, "The Industrialist". Su desarrollo es más lento que el de los Estados Unidos. Declara que "el industrialismo presupone una forma completamente nueva de organización, y exige una clara comprensión de la lucha de clases". Ton Mann es el activo propagandista de esta nueva forma de organización y de lucha pero él quiere actuar en el seno de las viejas tradeunions. El industrialismo de Ton Mann no es antiparlamentario como el de "The Industrialist Leaque", sino que relega á un segundo orden la acción parlamentaria, suscitando un poco de inquietud en sus amigos del "Social Democratic Party", del cual es también adherente. En una carta que se publicó en "Justice" ha debido precisar su situación y acción. Dice: "Declaro que la organización económica debe ser la base del movimiento obrero; debido á su carácter corporativo el trade-unionismo, es política y económicamente poco potente. Yo me esfuerzo porque las organizaciones se agrupen en una unión nacional".

El lock-uot de los obreros de las construcciones navales continúa y la mayoría de los huelguistas, 15.563 sobre 19.266, por segunda vez se pronunció contra la vuelta al trabajo. Esta resolución es mayormente significativa si se tiene en cuenta que los fondos de socorro se han agotado y el lock-out dura al 1° de setiembre.

En la huelga de los mineros del país de Gales se ha realizado el sabotaje, los carneros y los policías han sido aporreados, las minas inundadas. Esto demuestra que los obreros ingleses no son tan absolutamente refractarios al empleo de la violencia. Un redactor del "Temps", después de haber referido una conversación con un ferrocarrilero escribe: "No me animé á pedirle su opinión sobre el sabotaje". Que vaya á darse un paseito por el país de Gales y que se lo pregunte á los mineros.

A. Griot.

LA VIDA OBRERA

AGITACION.—

Albañiles y anexos.—Este sindicato ha lanzado el manifiesto que vá á continuación, donde se expresa la decisión de la asamblea del sábado 11 y se exhorta al gremio á organizarse:

"Compañeros: La asamblea del día sábado 11 ppdo. ha resuelto la vuelta al trabajo desde el día lunes 13.

Teniendo en cuenta por una parte la poca preparación del gremio, y por otra parte la coacción de los guardianes de los intereses de la clase capitalista, que es la policía que, firme en su misión de agentes rompe-huelgas, persiguen á los compañeros más activos y á todos los que se atreven á hacer propaganda en pro de nuestro movimiento.

La vuelta al trabajo no es más que provisoria. Nuestra petición ha sido contestada con el insulto de los ensoberbecidos explotadores, porque contando con la inconsciencia de una parte de los obreros, y por otra con la audacia y la brutalidad de la policía criolla, que no pierde el instinto indio de antaño de pegar su malón.

Compañeros: Pensad por un momento en las condiciones económicas y morales en que os encontráis en este país, víctimas de la explotación más inicua de parte de la clase patronal.

Nosotros que hacemos los grandes palacios tenemos que vivir en una inmunda covacha, en donde nuestros hijos se crían enfermizos, sin aire, y tenemos que pagar un alquiler exorbitante, nosotros que todo lo producimos y nada tenemos.

Compañeros: Podremos conquistar nuestra petición organizándonos, concurriendo todos como un solo hombre á nuestro sindicato. Así volveremos á la lucha ya empezada y hoy postergada hasta un momento más propicio. Compañeros: nuestra organización queda en la espera de que concurran todos los que no son aún socios para robustecerla para la nueva embestida á todos nuestros enemigos juntos.

¡Viva la organización obrera!

La Comisión."

La Comisión hace notar á los obreros del gremio que la sociedad tiene instalada su secretaría en Méjico 2207, donde pueden concurrir todas las noches á inscribirse como asociados.

HUELGAS.—

Gráficos.—Casa Soteras y Val.—Los obreros del taller de rayado de esta casa siguen sosteniendo con toda dignidad la huelga que ha tiempo declararon.

No se cuenta ningún traidor y esto hace preveer un próximo triunfo. Es lástima, por no decir otra cosa, que los obreros de las otras ramas de dicha casa no hayan dado muestra de solidaridad á estos compañeros.

Casa Mortlok.—En esta, como informamos en el número anterior, se impidió el que trabajara un obrero no asociado y sospechoso. Ahora bien; á raíz de esa buena acción, el patrón, despidé á uno de los obreros que fueron á hablarle en nombre del personal, dándole los seis días á otro.

Como era lógico, el personal tomó en consideración ese proceder y después de un cambio de ideas, resolvió: no moverse por no ser oportuno en vista del poco trabajo, y otras **razones** que queremos pasar por alto en bien de la organización.

Hay algo malo aquí que nos hace exclamar ¿y no estaba la casa en las mismas condiciones de trabajo, dos días antes, cuando se creía tener fuerza para pedir el despido del mal compañero?.

Es muy triste esta contradicción.

Zapateros.—Ha principios de semana se declaró en huelga el personal de la fábrica de calzado, sita Brasil 3101, para impedir la abusiva rebaja del 5 por ciento en la tarifa actual.

Los propietarios de esta fábrica, Rubinete y Masaglano, dan á los obreros un trato brutal. La huelga, pues, es doblemente justificada, por lo que esperamos obtendrán un triunfo.

Los huelguistas recomiendan la solidaridad del gremio.

CONVOCATORIAS.—

C. G. de Fosforos.— En este establecimiento se ha operado una buena reacción en los obreros gráficos con motivo de los muchos abusos que se cometían; celebraron una asamblea en la que, entre otras cosas, resolvieron pedir á la gerencia, por medio de una nota de la Federación Gráfica, pusiera término á muchas injusticias.

La Federación Gráfica ha recibido una contestación escrita de la gerencia, y para ponerla en conocimiento de ese personal y que resuelva lo que crea conveniente, están citados á asamblea para el día 21 del corriente.

VARIAS.—

Electricistas.— El secretario de este sindicato nos hace saber que si bien es cierto que han resuelto llevar á efecto una serie de conferencias de propaganda, no se ha designado aún al compañero encargado de esa tarea.

Sociedad de Ferrocarrileros.—Esta sociedad en una nota que nos remite para su publicación nos pide que hagamos público que el grupo editor del periódico "Hacia la luz" tiene su secretaría en nuestro local. La nota expresa, también, que la sociedad está formada por obreros de todas las empresas ferroviarias y que ésta tiene por fin propender á la organización del gremio en toda la República para crear una Federación de Ferrocarrileros. A este fin solicitan el concurso de todos los componentes del gremio cualesquiera que sea la idea que ostenten pues el propósito interesa á todos sin distinción de bandería.

CORRESPONDENCIAS

AZUL

El movimiento obrero en ésta se halla completamente decaído. Se observa el más completo quietismo en todos los lugares de trabajo; parece como que no hubiese quedado ni el más leve germen de organización de la que en otros años realizó tan hermosas y bravas agitaciones.

En gran parte débese este estado de cosas á que muchos de los que tienen intereses opuestos con los trabajadores por haber cambiado de posición, han mistificado y entorpecido la obra de la organización. De ahí resulta, en buena parte la apatía actual.

Mis informes son limitados porque el ambiente obrero en la actualidad no ofrece, en verdad, nada nuevo. Pocas y de escasa intensidad son las manifestaciones de los pocos organismos obreros que aún subsisten.

En otra les enviaré mayores datos.

Corresponsal.

AVELLANEDA (Deán Funes)

Tres hermosos triunfos.—Es sumamente satisfactorio poder dar la noticia de victorias proletarias en estos momentos de indiferencia y abandono casi general que se nota en el campo obrero.

Aquí en esta lejana región de la Provincia de Córdoba, en las Canteras de Déan Funes, nosotros hemos conseguido hermosos y vivificantes triunfos que vienen á reconfortarnos y á animarnos para la lucha, al par que nos ofrecen un ejemplo práctico de inapreciable elocuencia que nos revela el poder de la unión, la fuerza incomparable de organización proletaria y la excelencia incuestionable de la acción directa.

Las acciones á que hago mención se han producido contra los explotadores Agustín Degianpietro, Juan Tonela y Juan Pugoli.

Las causas originarias de las diferentes conflictos, son las siguientes: el señor Degianpietro había solicitado una prórroga para el pago, siéndole concedida ésta, pero llegado el momento de cumplir no lo hizo y entonces los obreros, ante la informalidad patronal, declaráronse en huelga. La huelga se prolongó con absoluta unanimidad durante ocho días, al cabo de los cuales viendo el burgués que el personal no acudía, pidió celebrar un arreglo con el sindicato, es decir, ofreció su capitulación esperando que el sindicato obrero le fijase las condiciones en que debía verificarla.

Los obreros, amparados en el sindicato intimaron á éste concurrir á la secretaria social donde se le manifestarían las condiciones de arreglo. El burgués se presentó y entonces se le expresó que para obtener el personal nuevamente debía pagar seis jornadas perdidas por los obreros y los daños y perjuicios ocasionados al sindicato, ascendiendo la suma á la bonita cantidad de 700 pesos, que fueron abonados en el acto, suscribiendo, en consecuencia, el pliego de condiciones de nuestro sindicato.

En la cantera del señor Tonela se produjo la huelga por una causa semejante á la relatada anteriormente. Este señor quiso utilizar en un principio como estratagema declarar que la cantera no le pertenecía á él y que era del señor Digiampietro, pero pudo comprobarse que ello era una solemne mentira. Igual éxito conseguimos en esta lucha. A los pocos días el patrón pidió arreglar con el sindicato, invitándosele en consecuencia, como al anterior, á concurrir á la secretaria. Cuando se presentó se le explicó cuales eran las exigencias del sindicato. Consistían estas en el pago de los jornales huelgueados y los daños y perjuicios consiguientes. La suma que hubo de abonar es superior á la del anterior, pues subió en total á 1.061.

Y al burgués Puzola se le declaró la huelga por no acceder á la petición de aumento de 50 centavos por cada ciento de adoquines. En esa ocasión al pasar el pliego de condiciones á los patrones canteristas les acordamos veinte días de plazo. Puzoli fué el primero en contestar, manifestando que no le era posible conceder tal aumento.

Por toda respuesta los obreros dejaron de concurrir á la cantera, terminados los veinte días de plazo, produciendo la paralización del trabajo. Y parece que esa nuestra decidida actitud lo hizo entrar en razón, pues al advertir que los obreros no volvían á sus puestos vióse en la obligación de escribir al sindicato diciendo que concedía el aumento de cincuenta centavos, y solicitaba el retorno del personal. Pero se le contestó que era preciso concurriese á la secretaria á chancelar una cuentita que debía al sindicato sin cuyo requisito no se iniciaría el trabajo. En vista de esto, Puzoli, concurrió y se le presentó el pliego de condiciones: pago de 200 pesos por daños y perjuicios.

He aquí, compañeros, de qué modo ha terminado nuestra lucha: dándole á los patrones una lección ejemplar. En esta ocasión habrán tenido la prueba de que con los obreros no se juega y que es preciso considerarlos como una fuerza activa y capaz de regular las condiciones de trabajo.

En la actualidad sostenemos una lucha contra el burgués Elcy Illanes, pero esperamos conseguir el triunfo á pesar de que éste es uno de los patrones más pícaros de las canteras de Déan Fúnes.

En otra, les comunicaré el resultado obtenido.

M. T.—Corresponsal.

EN MONTEVIDEO

De un manifiesto que nos remite la sociedad de obreros Panaderos de Montevideo, donde explica las causas y origen del boycot que sostienen á ciertas panaderías, que no se hallan en condiciones con la organización, sacamos la nómina de las casas que dicha sociedad recomienda á los trabajadores y al público en general de Montevideo, á los efectos de que no se les compre pan ni nada en tanto no accedan á las peticiones obreras.

Estas son: *La Torre de Eiffel*, calle Rondeau 248; *La Amistad*, Martín García 45; *La Bella Italia*, calle José L. Terra 89; *El Modelo*, 18 de Julio 115; *La Ligera*, Piedras 331; *Nueva del Centro*, Paysandú 41; *La Madrileña*, Yerbal 77; *La Estrella de Francia*, Rondeau 916; *La Genovesa*, 25 de Agosto 229.

Es de esperar que el propósito que persigue el sindicato de Panaderos de Montevideo sea debidamente secundado y se vea coronado por un éxito completo.

Carta interesante

Más abajo transcribimos una sugestiva carta del literato ruso Máximo Gorki. Ella implica una muy justa protesta por la indiferencia con que el proletariado y los revolucionarios en general miran los horrores del zarismo y en cambio se agitan y se conmueven por otros actos reaccionarios muy semejantes, pero nunca tan crueles y bárbaros, pues en Rusia, como lo hace notar Gorki, ni siquiera se *juzga*: se asesina sin juicio previo. El hecho en sí es el mismo; sólo hay la diferencia de "procedimiento".

La carta en cuestión, dice así:

Capri, 5/I de 1911.

Estimado camarada:

Soy un ruso: en mi patria, cientos y miles de hombres son asesinados sin forma de proceso; cada día se matan gentes honestas, y no se divisa el fin de estos asesinatos.

Ciertamente, me uno á vuestra protesta contra la ejecución de los camaradas japoneses; pero si algún juez ó verdugo japonés, me dijese:

—Señor, nosotros, al menos, llamamos á nuestros acusados ante un tribunal, es verdad, excepcional; pero en vuestro país se mata simplemente, sin una forma de proceso. ¿Porqué la Europa, con su alta civilización, no protesta contra los castigos bárbaros del gobierno ruso, dirigido contra sus enemigos, que, sin embargo, son vuestros amigos?

Y yo no sabría qué responder.

Reciba usted, camarada, mis cordiales saludos.

Máximo GORKI.

Esta carta, como se desprende de su lectura, ha sido dirigida en respuesta á una solicitud de adhesión formulada á Gorki por el grupo organizador de la agitación en favor de los compañeros japoneses, constituído en París, si mal no recordamos por iniciativa del grupo editor del periódico "Les Temps Nouveaux". Inútil nos parece hacer resaltar la verdad y elocuencia de las expresiones de Gorki. Es muy cierto: actualmente, el mundo revolucionario, el proletariado todo, mira como cosa normal los innumerables y vandálicos asesinatos de la plutocracia rusa.

SIMPLE VERDAD

He aquí un pensamiento del admirable Tolstoi: "Antes que socorrer á los hombres sería necesario dejar de explotarlos".

Todos los filántropos, sin excepción, si los inspirase un rayo de buena fe, vendrían á nuestras filas. En efecto; ¿qué cosa necesita la práctica de la filantropía, de la caridad, del socorro mútuo, sino la explotación del hombre? ¿Es posible hallar algo más ridículo que un deseo "sincero" de socorrer al propio semejante, cuando se conoce perfectamente la causa que produce su necesidad de ser socorrido?

Todas las cuestiones de índole moral, religiosa, filosófica, científica, etc., aparecen como de poca importancia frente al grande y espantoso flagelo de la explotación del trabajo. Verdad simple, evidente, clara, pero que tarda en abrirse camino.

VIDRIEROS DEL ROSARIO

En la secretaría de la C. G. O. A. nos informan á última hora que los vidrieros de la ciudad del Rosario están soportando un lock-out, ó cosa semejante, pues las dos únicas fábricas que existen han cerrado sus puertas.

Los empajadores de damajuanas sostenían un conflicto contra los explotadores Masera, Lavañe y Ca., solicitando aumento de salario, que se retirara el trabajo que efectúan actualmente en la cárcel los penados y supresión del abuso de descontar á los obreros que faltan los días sábados ó lunes, el domingo. Los burgueses hacían ejecutar el trabajo de empajar damajuanas por penados, para sacar mayores provechos, y en vista de la negativa patronal á ese y los demás pedidos, desde el lunes 13 declararon la huelga.

También se encuentran sin trabajo los vidrieros de la fábrica de Jorge Hun y Cia., siendo evidente que se trata de una resolución patronal en vista del conflicto que existe en la otra fábrica.

Las fábricas de vidrios están paralizadas. Por tanto, recomendamos muy especialmente á los obreros del gremio no aceptar trabajo para esa localidad. Es un deber innegable de solidaridad.

Notas bibliográficas

La Cultura — Hemos recibido el número 2 de esta interesante revista. Advertimos un notable progreso en ella; su material ha mejorado en variedad y en calidad, puede decirse, y su número de páginas ha aumentado. Nos alegramos muy deberas por su progreso, que tal importan las mejoras introducidas en ella.

El sumario es variadísimo, figurando artículos de Frean, Barret, Altair, P. A. Córdoba, Saga Tevama, J. Mas y Pí, Calou, Luis Sánchez, José Piñeiro, Carbajales y otros.

Salud y Fuerza.—Hemos recibido esta revista, que se edita en Barcelona, destinada á la propaganda neomalthusiana. Trae un varido material de lectura de diversos autores, todos encuadrados dentro de las tendencias neomalthusianas.

Junto con dicha revista nos llegó un folleto de 30 páginas de texto, cuyo título es *"Neo-Malthusianismo y Socialismo"*, editado por la revista *"Salud y Fuerza"*. Son autores de él Alfredo Naquet y G. Hardy. Cada uno de éstos sostiene una tendencia determinada más ó menos radical, dentro de las tendencias generales del neomalthusianismo.

La Rivolta — De este periódico semanal individualista, que se edita en Milán (Italia), nos ha llegado el número 1 del año 2. Está bien presentado y contiene buenos artículos de propaganda individualista y diversos trabajos dedicados á Gori, así como la caricatura de Tolstoi.